

de no para que se lo muestre a los miembros de la Unión. Siempre a sus órdenes. Affmo. camarada, L. Lopez P.

De Dagua

Los

Comunismos

De «Los hijos de la tierra»

¿Y quiénes son estos hijos del creador planeta?

Pues todo los que formamos el reino animal, que nacemos y morimos: llámense hombres o mujeres, cuadrúpedos, volátiles, reptiles etc. es decir, los que tenemos la facultad de movernos de un punto a otro y nos alimentamos de los productos que produce la corteza terrestre y nos dan su beneficio completamente de vida: el el aire, la luz, el agua etc. elementos de vida igual para todos, o sea Comunismos que no han podido ni pueden impedir los que quieren los comunismos para ellos sólomente. Ahora, si la tierra es la madre de todos, y la madre es el ser más venerado que tiene todo hijo, y siendo el hombre el ser por excelencia en la escala de la creación por estar dotado de razón y sensibilidad.

¿Por qué se tiene esclavizada la madre tierra, y está en poder de unos pocos?

A la más escasa reflexión no se oculta la desmedida e injusta ambición del hombre al hacer la tierra objeto vendible, con facultad para que la posea en inmensa cantidad o extensión, el que más número de monedas posea, aunque éstas sean adquiridas indebidamente. Ahora, ese metal o dinero que damos o recibimos por la tierra; no es una sustancia perteneciente al reino mineral, objeto que ella misma con-

tiene? El papel, la tinta del instrumento de venta, es también sustancia que ella produce. La ley y la razón natural nos dicen que este comunismo injusto, que favorece a unos pocos, establecido desde tiempo inmemorial para desheredar a la gran mayoría de los hijos de la Madre Tierra.... Hay que cambiarlo por el comunismo benéfico que a todos favorezca

El claro razonamiento del obrerismo mundial; las múltiples necesidades del mismo obrerismo; el rápido avance de la civilización, y todo en la Naturaleza nos dice que ya debe terminar la vieja injusticia de que unos pocos tengan muchos miles de hectáreas de tierras, y otros ni con qué comprar el pedacito para la fosa, en que debe pagar el debido tributo que todos tenemos obligación con la madre común.

La historia nos dice que desde la primera civilización griega hasta nuestros días, siempre ha habido hombres que han hablado en favor de los desheredados de la tierra, cuya voz ha sido ahogada por los burgueses, superiores siempre debido a la destitución, credulidad e ignorancia de los débiles. Hace más o menos cien años que el gran pensador Brisso dijo: «La propiedad exclusiva es un robo en la naturaleza», lo que complementaba así: «El propietario es un ladrón». Esta frase la repitió Proudhon, cincuenta años después, ignorando que había sido ya dicha.

¡Ay de los pobres, pobres de pensamiento, de claro raciocinio, de cuerda investigación, han dicho siempre los benefactores de la humanidad doliente, sí, la humanidad doliente que ha sufrido y sufre por falta de unificación. El remedio está en nuestras manos: unifiquémonos.

Queda visto, que, des le que el

hombre le dió valor a los metales, sólo disfrutaban de comedidas los que los poseen en abundancia, porque los que se han llamado soberanos, como los gobiernos de todos los tiempos y partidos, siempre han legislado únicamente en favor de la burguesía, lo que es lo mismo los acaparadores del corruptor metal, y en contra, como lo es actual, del que no es afortunado, o mejor dicho del que no ha nacido con organismo para ser despiadado explotador de sus semejantes. Pero ya universalmente se exterioriza un espíritu rebelde contra tanta iniquidad de los viejos sistemas. Los pueblos todos, empujados por la opresión, por el hambre, piden se cumpla con la ley natural, nada más que con la ley natural.

Todo en la vida de los pueblos tiene su término, como en la naturaleza: a todo le llega la hora en que se rompen los viejos moldes y se plantean nuevos sistemas de vida. Los afortunados que disfrutaban para su exclusivo provecho de los viejos comunismos, les espanta les aterra la implantación de los nuevos comunismos humanitarios que benefician a todo el conglomerado humano. La razón y la justicia aconsejan que es preferible el bien común al particular.

Ya los tiempos que corren, los pueblos, la naturaleza, exigen que cambiemos de comunismos: tienen implantado el comunismo desde tiempo inmemorial, que los pobres tenemos que trabajar por un salario ínfimo, para aumentar la riqueza de los explotadores que creen degradarse trabajando; pues cambiemos ese viejo comunismo inhumano por el comunismo humanitario de trabajarle todos a un solo rico: al gobierno de todos, por todos y para todos.

Tienen establecido el comunis-

A mis compañeros de la «UNION DEL TRABAJO» de Buenaventura

Tuve el honor de reuniros, pero la pena de abandonaros. Os excité a contribuir a la adquisición de una imprenta para el Centro Socialista del Departamento, y atendisteis con vuestro óbolo, si pequeño en su cuantía, grande en su significación, pues que de partículas de arena se forman las grandes rocas. Plasmada hoy la alta idea gutenberiana, encontraréis en la acerada HUMANIDAD la válvula que exhala el grito de los oprimidos. Hicisteis buena obra; pero para que sea completa, debéis ayudar a conducir esta enseña al pináculo de la victoria.

Affmo. camarada,

FELIX LOPEZ P.

Cali, junio de 1925.

Acuérdese que usted puede ahorrar un diez por ciento haciendo sus compras en la BANDERA ROJA de Absalón Mazuera; dent o de las Galerías.

mo de que la madre tierra sea vendida para que por especulación sea patrimonio de unos pocos: pues cambiemos ese madricida y especulativo comunismo por el natural comunismo: que la tierra sea para beneficio de todos los habitantes de ella, puesto que todos somos hijos.

(Continuará)

Dagua, junio de 1925.

SALVADOR BARBOSA N.

Velas "LA CAMPANA"-Velas "LA CAMPANA"

Las mejores

De fama nacional

Velas "LA CAMPANA" esas sí son velas

Máquinas "UNDERWOOD" por mensualidades

Ignacio Arango & Cía.

Fósforos "Cometa" No tienen similares

Seguros contra incendio IGNACIO ARANGO & Cía.